

PLAN GLOBAL DE OPOSICION

Reflexiones necesarias.

Pareciera que en la oposición, ya son muy pocos los que creen que Pinochet está dispuesto a entregar el poder antes de 1989. Algunos más, creen posible que en 1989 o en 1990 tendrá que entregarlo, porque las FFAA, no estarían dispuestas a continuar dándole apoyo, por el riesgo de ser derrotadas en las urnas.

Otros creemos que el Capitán General no entregará el poder y por lo tanto deberá ser derrocado por los mismos que lo colocaron en el Gobierno. O sea, creemos que no hay posibilidad de negociación con Pinochet, porque él así lo ha reiterado en público y en privado y porque además ha cerrado todas las posibilidades de un diálogo franco y honesto con la oposición.

Pero, para que las FFAA intervengan, es indispensable que, quienes tienen el mando institucional perciban con claridad, que el riesgo de mantener a Pinochet en el poder es mayor que enfrentarse a él y negociar una salida pacífica con la oposición. Para que esto sea posible, es necesario que la oposición se convierta en un "poder", que tenga una efectiva capacidad de movilización y al mismo tiempo tenga un plan político, que permita en un plazo determinado, el establecimiento de un sistema democrático.

Después de casi 13 años de dictadura y de 3 años de esfuerzos por impulsar la movilización social, con éxitos y fracasos, aparecen con mediana nitidez las fallas e insuficiencias de la oposición en su conjunto.

Faltó en primer lugar la concertación social, para enfrentar solidariamente los problemas que afectan al país; no hubo una adecuada coordinación política entre las fuerzas opositoras. Estas fallas impidieron estructurar un "plan global de oposición", que habría permitido una mayor organización de los sectores populares, la incorporación de sectores medios y en general habría traído una luz de esperanza en las grandes mayorías nacionales, marginadas y reprimidas.

Fue claramente notorio que, cuando se lograron algunos grados de coordinación política y algunas formas de concertación social, las protestas y otras manifestaciones públicas, fueron exitosas, llegando en un par de ocasiones a tener en serias dificultades al gobierno (a fines de 1983, cuando incorporó a Jarpa para desactivar la movilización social y a fines de 1984, cuando debió implantar el Estado de Sitio, como consecuencia del primer paro convocado por el C/N/T/).

Algunas propuestas.

La exitosa operación de la "asamblea de la civilidad", donde claramente aparece la voluntad de concertación de importantes sectores sociales, unida a la decisión de las fuerzas políticas opositoras, para coordinarse y apoyar primero la concertación y después las acciones que de esa asamblea se deriven, marcan el inicio de lo que podría ser un plan de vastas proporciones.

La "demanda de Chile" generada por la Asamblea de la Civilidad, debe ser ampliamente socializada, para promover la reacción de los más amplios sectores de la comunidad nacional, generando una masiva, sostenida y pacífica movilización social, que lleve a la paralización total y absoluta del país, en un proceso creciente.

Esta demanda debe ser complementada en sus dos aspiraciones básicas: la socio-económica, elaborando un programa básico de emergencia y la demanda democrática, que implica el término del régimen y la concreción de un acuerdo con las FFAA, para establecer un Gobierno de Unidad Nacional, que en un plazo no superior a dos años entregue el poder al Gobierno elegido libre y soberanamente por el Pueblo, de acuerdo a las normas constitucionales que establezca la nueva Carta Fundamental.

Para cumplir este objetivo, es imprescindible elaborar una "propuesta a las FFAA", que debe ser aprobada por el conjunto de las fuerzas sociales y políticas de la oposición y que debe ser entregada, cuando tengamos la fuerza suficiente

Considerando las graves tensiones que afectan a nuestra sociedad, producto de la condición de marginalidad de importantes sectores populares y de la permanente represión con que el régimen intenta acallar el clamor creciente de quienes están llegando al límite de su resistencia; y por la necesidad imperiosa de que las Fuerzas Armadas se reencuentren con el Pueblo del cual forman parte, antes que la desesperación lleve a los chilenos a un enfrentamiento fratricida, proponemos a las FFAA y de Orden la siguiente alternativa:

- 1.- Poner término inmediato al Régimen .
- 2.- Formar un Gobierno de UNIDAD NACIONAL, de común acuerdo entre las FFAA y la oposición social y política.
Este Gobierno tendrá los siguientes objetivos y plazos:

A. Objetivos.-

a) Institucional:

- Establecer los Registros electorales
- Elegir una Asamblea Constituyente
- Plebiscitar la Constitución
- Efectuar elecciones libres, secretas e informadas, de las Autoridades que contemple la nueva Constitución.

b) Socio-económicos:

- Abordar con los recursos de que disponga el país y los que se puedan obtener en el exterior, con una redistribución fundamentalmente solidaria, los más graves problemas que afectan a la comunidad.

B. Plazos.-

- A los 6 meses, con registros electorales efectuar la elección de la Asamblea Constituyente.
- A los 24 meses, deben estar electas y haber asumido sus cargos las Autoridades que emanen de la nueva Constitución.

Palabras finales.

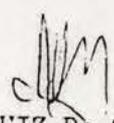
Evitar la confrontación armada entre los chilenos, es hoy nuestra mayor responsabilidad. Para hacerlo, es vital la CONCERTACION SOCIAL y la COORDINACION POLITICA que permita sumar los esfuerzos de toda la oposición, tras la meta de la DEMOCRACIA y por la VIA PACIFICA.

Pero también es inevitable, la NEGOCIACION CON LAS FFAA y de ORDEN, sin la cual no hay salida pacífica posible.

En resumen:

Debemos concertarnos social y políticamente, para generar una FUERZA CIVICA que obligue a las FFAA a negociar el establecimiento de un gobierno de UNIDAD NACIONAL, que abra paso a una DEMOCRACIA RENOVADA, JUSTA, SOLIDARIA y PARTICIPATIVA.

Santiago, 21 de Mayo de 1986.


José RUIZ De Giorgio.